

LAS RAZAS MARCIALES... PARTE 1

LOS SOLDADOS OLVIDADOS DEL EJÉRCITO BRITÁNICO DE LA INDIA DURANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

JAVIER VARGAS GUARATEGÚA

Creemos conocer todo sobre la Primera Guerra Mundial, las trincheras, el gas mostaza, el alambre de púas, las ametralladoras, los primeros aviones militares, los explosivos de alto poder, el lodo y la sangre en los campos de Flandes, pero uno de los primeros tiros disparados en esa guerra fue de un africano y se hizo en África, tres días antes que se declarara la guerra. Su nombre era Alhaji Grunshi, un sargento de la fuerza fronteriza británica oriental en África que atacó a los alemanes en su colonia de Togolandia. A partir del momento en que Grunshi disparó, la Gran Guerra se volvió la Guerra del Mundo.



Soldados del 19º Regimiento de Punjabíes del Ejército Británico Colonial (ahora 5º Batallón del Regimiento de Punjab, del Ejército de Paquistán), diferenciados por etnia y religión; cuatro de ellos llevan uniformes del color caqui original. De izquierda a derecha: Afridi, Sikh, Bangash, Swati, Yusufzai, Musulman Punjabi. Acuarela del Mayor Alfred Crowdy Lovett, 1910. Publicado en MacMunn & Lovett, *Armies of India*, 1911. © Dominio público.

Más de cuatro millones de personas de razas no blancas pelearon en la Primera Guerra Mundial, pero el color en el recuerdo de la Gran Guerra sigue siendo ampliamente blanco. Tenemos un millón y medio de indios, dos millones de africanos, cuatrocientos mil afroamericanos, cien mil chinos trabajadores, cien mil indochinos,

soldados y trabajadores; pero, parece haberse escrito más acerca de cuatro poetas británicos de la Primera Guerra Mundial, que de estos cuatro millones en conjunto.

La historia recuerda a los millones de europeos que murieron en el frente y en otras partes, pero, luchando a su lado, del primer al último disparo, habían otros millones, hombres de todos los continentes, de todas las razas, de todos los credos, el capital humano de los imperios europeos. También fue su guerra y esta es su historia...

En la primera semana de agosto de 1914, los imperios de Europa fueron a la guerra. El 26 de septiembre el primer contingente de 30.000 tropas de la India británica empezaron a desembarcar en el puerto francés de Marsella. La mayoría de ellos jamás había oído siquiera hablar de Francia. Sólo sabían que habían viajado a Europa a luchar contra los enemigos del rey, pero estos soldados no tenían una idea clara de dónde estaban. Existe una noción en India denominada "vilayati", lo que significa "el extranjero", pero especialmente Inglaterra, ya que era el principal "extranjero". Cuando llegaron estos hombres a territorio galo, creyeron que iban a "vilayati", pero no tenían idea que el "vilayati" en particular era Francia y no Inglaterra. Tardaron tiempo en notar que se trataba de otro sitio.¹



Regimiento de Punjabís del Ejército Británico Colonial (ahora 5º Batallón del Regimiento de Punjab, del Ejército de Paquistán). En la imagen aparecen soldados Sikh desfilando por la calles de Marsella mientras una mujer entrega una flor de bienvenida. Elegante, es la palabra para ellos. Publicado en 1914. © Dominio público.

Los espectadores que fueron a ver a los soldados indios marchar en el puerto no tenían idea de la complejidad del ejército que animaban. Junto con las unidades regulares británicas, estaba conformado de hombres con una docena de grupos étnicos liderados por oficiales blancos que habían hecho sus carreras en la India británica. Por debajo de la línea de mando estaban los oficiales indios que habían alcanzado altos rangos. Era un ejército para resguardar al Raj británico y la decisión de llevarlos a luchar la guerra de Europa fue vista

¹ MARKOWITZ, Claude. *Indian soldiers' experiences in France during World War I. Seeing Europe from the rear of the front*. Leiden: Brill, 2010. p. 29-53.

En el siglo XVII los británicos que buscaban una ruta y el comercio con la India formaron la Compañía de las Indias Orientales. La compañía pronto se convirtió en un jugador importante en ese país y en los inicios del siglo XIX se había convertido literalmente en el gobernante del subcontinente. Esto fue debido a un ingenioso proceso de división y gobierno. La Compañía de las Indias Orientales estableció su propio ejército y esto, a su debido tiempo, se convirtió en el ejército indio - británico. De esta forma, el ejército indio moderno remonta su linaje a los días del Raj británico. El ejército indio - británico se convirtió simplemente en el ejército indio después de la salida de los ingleses en 1947.

entonces como un experimento peligroso. Pero, en la crisis de 1914, Gran Bretaña necesitaba de todos los soldados profesionales entrenados que pudiera tener.

Estaba en contra de la doctrina militar británica el usar soldados indios en la guerra europea. Fue una improvisación, claro que, como toda improvisación, tenía un precio. Implicaba que ese ejército no estaba equipado para el tipo de guerra que se iba a desatar. No tenía ropas cálidas, ni reflectores o morteros. Su artillería era completamente obsoleta, convirtiéndose en una operación completamente improvisada. Visto desde hoy, fue un milagro que este ejército no colapsara.

Listo o no, el ejército improvisado marchó varios kilómetros hasta su campamento y, por algunas semanas, la moderna pista de carreras de Marsella se volvió una pequeña India. Casi el 40% de los soldados eran musulmanes, el 30% hindúes y el 20% sikhs. El resto eran principalmente gurkhas, los que también eran hindúes. Se trataba de un ejército diverso en términos religiosos.

No era una cuestión de hermanos en armas unidos por el mundo que luchaban contra un enemigo común. Era algo mucho más complicado. Ir a la guerra podría valerles un poco de dinero y también les daba una sensación de lealtad --sin importar lo complejo o sin importar cualquier forma en que intentemos definir el término-- hacia el Imperio Británico, particularmente en familias de largo linaje en el ejército británico. ¿Pero, por qué lealtad? No es una lealtad desinteresada. Era lealtad, porque "...mi familia será cuidada si muero". Lealtad, porque "...podrían darme una tierra". Lealtad, porque "...mi posición social subirá". No era lealtad incondicional.²

El reclutamiento de los cuerpos indios se basó en algo que el ejército británico llamaba la "teoría de las razas marciales". Después del motín del ejército bengalí en 1857, los británicos decidieron cambiar el sistema de reclutamiento. Pasaron 30 ó 40 años para que la teoría de las razas marciales emergiera como la dominante. Habían dividido a los indios en dos grupos: a un grupo lo llamaban "razas marciales", que consistía en un 10% de la población, principalmente del noroeste de la India, esencialmente los punjabis, pathans y otros grupos. El resto de la población de la India --el 90% restante-- se consideraba demasiado afeminado o nada confiable para ser buenos soldados.³

Aunque nos parezca una teoría bastante absurda, tenemos que entender que tenía importancia en la mente de los británicos y de los indios de la época. "Los sikhs son hombres fuertes e imponentes. El rasgo característico de los sikhs es el amor por la aventura militar y un deseo por ganar dinero".⁴ Los sikhs eran los más peligrosos adversarios de los británicos y estos tenían que luchar guerras difíciles contra ellos; pero los vencieron en 1849 y cuando inició el motín los sikhs se unieron al bando británico. Así es que se desarrolló la idea de que los sikhs no sólo eran una raza muy valiente, sino leal y confiable. Por tanto, los sikhs tenían una posición especial bajo la idea de ser una "raza marcial", pero representaban sólo un 20% del ejército indio.

² DAS, Santanu. *Empire and First World War Writing*. Cambridge: Queen Mary University of London, 2011, p. 77.

³ RAND, Gavin. *Martial Races and Imperial Subjects: Violence and Governance in Colonial India 1857–1914*. *European Review of History*. Routledge, 13 (1): 1–20. March 2006.

⁴ MEREWETHER, Lt. Cnel. John Walter Beresford. *Description of the Indian Army*. London: J. Murray. 1917.

La categoría más grande es la de los jats. "Los jats son una raza con clase. Tienen largas extremidades y son atractivos, y son inusualmente notables por su dureza y por su capacidad para soportar la peor fatiga y privación".⁵

El tercer grupo era el de los pathans. Ellos eran considerados un pueblo difícil, es decir, por un lado eran particularmente buenos soldados -- los tiradores pathan son conocidos hasta la fecha--, pero siempre hubo un problema de lealtad con ellos. Siempre se sospechó que no eran necesariamente leales. Aunque eran buenos soldados, había que cuidarse de ellos.



Una postal francesa notable fechada en septiembre de 1914 que anunciaba la llegada de las tropas Sikh del décimo quinto regimiento Sij, usando sus artículos de la fe. El soldado principal es visto sosteniendo el tricolor francés en su mano izquierda. © Paramjit Singh (Coautor de Warrior Saints, Londres, IB Tauris, 1999).

"Al pathan suele faltarle cohesión y el poder de la resistencia constante a menos que sea guiado por oficiales británicos".⁶

"El oficial británico debe guiar a su rebaño de indios levemente revoltosos, levemente barbáricos y levemente infantiles". Esa era la idea general de lo que eran. Les faltaban las capacidades "naturales del hombre blanco". Eran muy tenaces, muy leales, muy valientes, pero constituían más cuerpo que mente.⁷

De esta manera y guiados por oficiales británicos, los Cuerpos de la India fueron a luchar al norte de Francia y Bélgica, a principios de octubre de 1914. Mientras tanto, la guerra se desarrollaba como una agitada carrera hacia el mar, porque los alemanes presionaban hacia los puertos del Canal de la Mancha y los franceses,

⁵ MEREWETHER. Op. cit., p. 103.

⁶ Idem, p.104.

⁷ DAS. Op. cit., p. 97.

Más de un millón de soldados indios fueron desplegados en el extranjero durante la Gran Guerra y los horrores de las trincheras en el Frente Occidental.

Fueron los primeros en repeler a los alemanes en Ypres, en 1914 y durante el curso del conflicto –que duró cuatro años-- 74.000 de ellos dieron sus vidas en el servicio.

Durante la guerra, las tropas indias ganaron 9.200 decoraciones, incluyendo 11 cruces de Victoria, que era el honor más alto que se podía otorgar a un soldado que servía en el ejército británico y reservado para aquellos que mostraban una valentía extrema.

británicos y belgas cedían terreno ante ellos. Todo estaba en flujo: había combates de caballería en los campos de trigo, refugiados en los caminos y barricadas improvisadas en las ciudades.⁸

Usando sus uniformes tropicales, las unidades de los Cuerpos del Ejército de la India fueron lanzados gradualmente al campo de combate con órdenes de mantener su posición a cualquier costo. En la ciudad belga de Ypres, jugaron un papel crucial en las primeras cinco batallas que ahí se desarrollaron. Khudadad Khan, de los Rifles 129º de Baluchi, fue el primer soldado indio en ganar la Cruz Victoria, el más alto honor militar en el ejército británico.

Después de Ypres, el avance alemán se detuvo. La guerra de movimientos terminó, los ejércitos excavaron y llegó un nuevo y terrible tipo de guerra a Europa... la guerra de trincheras.

Los Cuerpos de la India fueron los primeros en experimentar la sombría novedad de la guerra de trincheras, dominada por las ametralladoras, los alambres de espino, los altos explosivos y los temidos gases. Junto con las armas letales, la desgracia de la vida en las trincheras --conforme avanzaba el otoño de 1914-- se volvió el primer invierno de la guerra. Sabemos un poco acerca de lo que pensaban y de lo que se alimentaban gracias a la extraordinaria provisión de documentos oficiales: los Reportes del Censor de Correos Indios en la Biblioteca Británica. La oficina de censura se estableció a finales de 1914 para aprobar las cartas recibidas y enviadas por las tropas en Francia.⁹

Los británicos crearon una oficina especial india que se ubicó primero en Ruan y después en Boulogne, que monitoreaba especialmente la correspondencia de los soldados indios. La idea era evaluar el estado mental de las tropas para detectar alguna tendencia nociva que amenazara la capacidad de la fuerza, pero como resultado se tiene una enorme pila de cartas que constituye una fuente extraordinaria para los historiadores.

El jefe censor, capitán Evelyn Howell, era un viejo conocedor de la India, alguien que conocía las diferencias entre un sikh y un pathan. Cada semana, él y su pequeño equipo leían algunas de las veinte mil cartas que se enviaban y circulaban entre las tropas en el frente de batalla y los hospitalizados en Inglaterra, así como aquellas enviadas por familiares y amigos, seleccionando y tomando notas de las más interesantes. "Los hombres mueren como gusanos. Nadie puede contarlos, ni siquiera por cientos, sino por miles y miles de millares. Nadie puede contarlos".¹⁰

En las cartas percibimos la primera sacudida del encuentro con la guerra industrial de occidente. Algunas de las imágenes que utilizaron los soldados indios para describir su experiencia, como escribió un cipayo, fueron: "Los proyectiles caen como el monzón"... "Las armas del enemigo rostizaron a nuestros regimientos como al grano seco. Hay cadáveres a cada paso y la sangre corrió como riachuelos"... "El maíz quedó molido"; o "Como los toros y búfalos caen en el mes de Bhadon, así yacen nuestros cuerpos". Estas personas eran campesinos guerreros, debido a que fueron extraídos en los primeros meses de la guerra de las

⁸ STREETS, Heather. *Martial Races: The military, race and masculinity in British Imperial Culture, 1857-1914*. Manchester: Manchester University Press. 2004, p. 241.

⁹ GREENHUT, Jeffrey. *The Imperial Reserve: the Indian Corps on the Western Front, 1914-15*. *The Journal of Imperial and Commonwealth History*, 12: 54-73, October 1983.

¹⁰ HOWELL, Sir Evelyn Berkeley. *Report on Twelve Months' Writing of the Indian Mail Censorship, 7 November 1915; Reports of the Censor of Indian Mails in France, 1914-1918*. Military Department Papers, Asia and Africa Collection, British Library, L/MIL/5/828, Part 1. London: British Library. 1918.

“razas marciales”; o de aquellas que los británicos consideraban “razas marciales” y eran precisamente los campesinos guerreros. Siempre recurren a las metáforas y símiles agrícolas para expresar sus sentimientos más profundos. “Aquí siempre llueve, a veces, el sonido es un golpe. La lluvia que suena a viento siempre está cayendo, y los cuerpos cubren la tierra como manojos de maíz cosechado”.

Es importante saber “escuchar las cartas” y no sólo leerlas. Cuando las escuchamos, podríamos oír los ecos del corazón cipayo.¹¹ Al censor, capitán Howell, también le interesaba el corazón cipayo, pues quería saber como la teoría de las “razas marciales” se sustentaba al calor de las batallas, pero el lenguaje lírico usado en algunas cartas le provocó inquietud. “Muchos hombres tenían tendencia a escribir en versos, lo que me veo inclinado a considerar una sombría señal de inquietud”.¹²



Los oficiales que aparecen en la fotografía son: el capitán G. van der Reyne, del Batallón Punjabis (primero sentado a la izquierda del lector); Rissaldar Kunda Singh (de pie y a la izquierda); el príncipe Alberto (al centro, sentado en la silla, con gorra con vicerá y usando uniforme de la Caballería de Víctor -- fuerza de la frontera-- conocida también como Daly's Horse); Rissaldar Hargyan Singh, del Batallón Jat Lanceros de Murray; y el Subteniente Badje Raj.
© Dominio público. 1915.

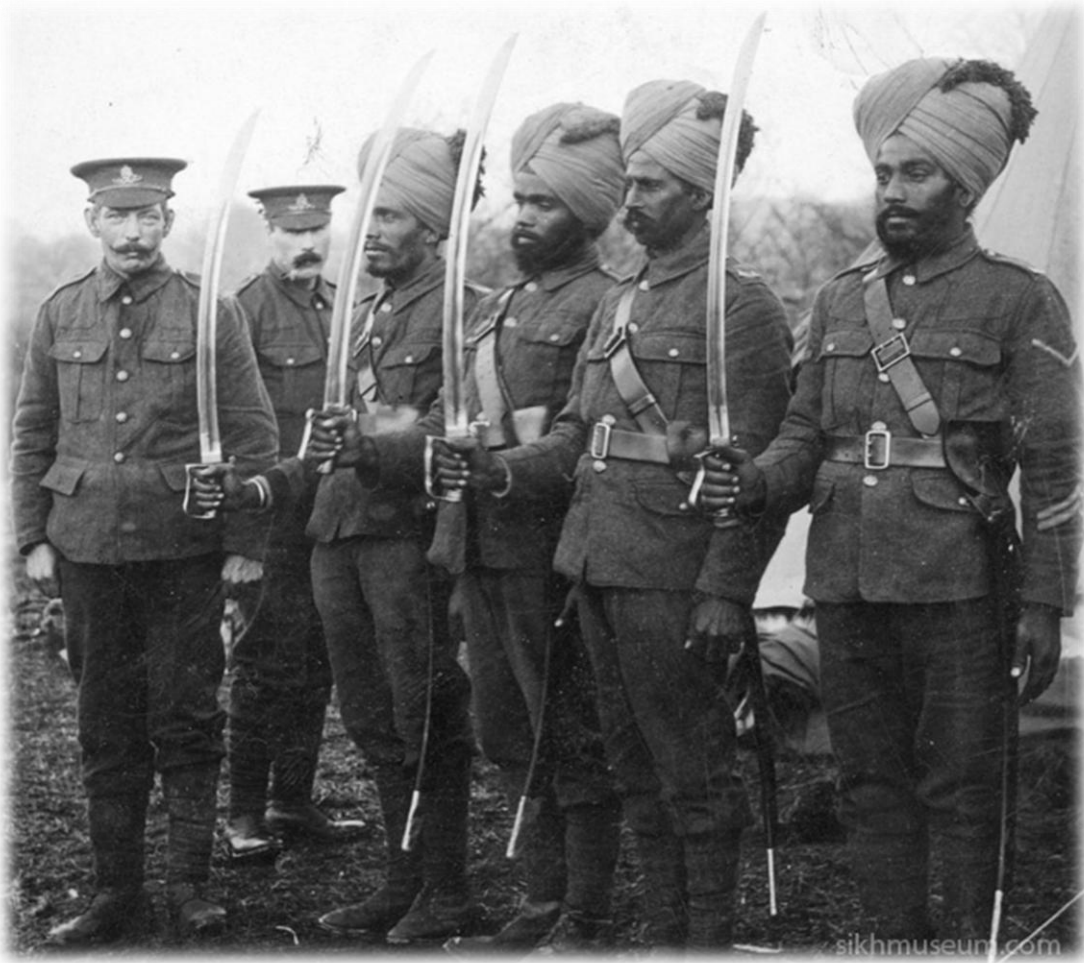
Los censores trataban de darle significado a esas experiencias, de acuerdo --o según-- la teoría de las razas marciales. El ejército británico de la India era como una gran estructura con la que podían trabajar los militares británicos de las colonias. “Resulta interesante conocer los distintos comportamientos de los hombres de diversas razas bajo la presión de la desesperación. Los sikh se ponen de mal humor o intentan fingir enfermedad. Los mahometanos punjab se lamentan y rezan. Los pathans también creen en la eficacia de la

¹¹ DAS. Op. cit., p. 102.

¹² HOWELL. Op. cit., p. 177.

oración, pero al ser más ingeniosos que cualquiera de los otros, en algunos casos parece que definitivamente se han aprovechado de la situación”.¹³

Lo interesante fue que, a menudo, los mismos cipayos habían internalizado esas ideas, por lo que intentan perpetuar esa noción. Por ejemplo, los sikhs a menudo se veían como leones, pues así los habían definido. Por eso es que se estima que el dominio imperial en la India tuvo tanto éxito porque se debió a una combinación de halagos --y casi un tipo de seducción-- al decir: “Eres muy valiente, así que ve a luchar”.¹⁴



Soldados Sikh con espadas en suelo francés. Las espadas tienen un significado especial para los Sikhs. Autor desconocido. © Dominio público. ca.1915.

En la primavera de 1915, para casi todas las tropas indias la lucha se centró en el norte de Francia, en Neuve Chapelle. El historiador militar Georff Bridgess realizó un estudio detallado de la batalla de Neuve Chapelle, que tuvo lugar durante tres días, del 10 al 12 de marzo de 1915. Explica el pensamiento que había detrás del combate, el primer gran ataque bélico de las fuerzas británicas sobre posiciones alemanas atrincheradas, donde los cuerpos indios conformaban la mitad de aquella fuerza de ataque, compuesta de unos 8.000 hombres. Los británicos intentaban hacer creer que eran una fuerza capaz de derrotar a los alemanes. El

¹³ Idem, p. 178.

¹⁴ DAS. Op. cit., p. 107.

propósito era sacar a las tropas inglesas de las húmedas trincheras en las que habían estado estáticas desde finales de noviembre de 1914 y hasta los últimos días de febrero de 1915, y se trataba de demostrar su espíritu combativo, al hacer retroceder a los alemanes y romper sus filas. El objetivo principal era cruzar Lille, que era una estación de transporte clave. La misión --al menos en el papel-- era empujar a las líneas alemanas, las que formaban una saliente. El plan era excelente y debía funcionar. El primer día fue un éxito para las tropas indias, pero el segundo día fue confuso y tercero un completo desastre. Neuve Chapelle fue una calamidad para los cuerpos indios. No sólo hubo pérdidas de efectivos de bajos rangos, ya que también los oficiales blancos se vieron diezmados. Por ejemplo, la primera 39ª perdió a todos sus oficiales blancos en ese ataque inicial. Todos los refuerzos que llegaron no conocían las unidades y no hablaban su idioma --para empezar--. El ejército indio era una unidad y una vez mermado, es de temer que no podrían volver a unirse las partes durante el curso de la guerra --y nunca lo hicieron--.¹⁵

Para el otoño de 1915, el peligroso experimento de llevar tropas indias a suelo europeo a luchar por Gran Bretaña había rendido frutos, al menos para los generales y jefes de personal que habían mantenido su posición en Ypres en el momento más peligroso. En Neuve Chapelle habían mostrado que la trinchera alemana podía romperse; pero, más importante aún, fue el hecho de que había servido para ganar el tiempo necesario para reclutar y entrenar al nuevo ejército de Lord Kitchener que empezó a llegar al frente occidental en otoño.¹⁶



Maharaj de Patiala, Teniente General Bhupinder-Singh, en Bélgica, en abril de 1915, visitando a las tropas indias acantonadas en Flandes, junto a otros oficiales franceses e ingleses. Autor desconocido. © Dominio público.

Sin embargo, un año en el frente occidental casi destruyó al cuerpo indio. Para el invierno de 1915 más de 35.000 oficiales y hombres estaban documentados como muertos, heridos o desaparecidos; era casi la

¹⁵ BRIDGER, Geoff. *The Great War Handbook*. Barnsley: Pen and Sword. 2009.

¹⁶ GREENHUT, Jeffrey. *Sahib and Sepoy: an Inquiry into the Relationship between the British Officers and Native Soldiers of the British Indian Army*. *Military Affairs*, (48): 1-15, January 1984.

misma cantidad que habían desembarcado primero un año atrás en Marsella. Junto con el costo humano hubo una destrucción menos tangible: la compleja red de diversidad cultural, religiosa y lingüística que se tejió por las relaciones entre los oficiales blancos y sus hombres.¹⁷

El censor, Capitán Howell, llevaba meses advirtiendo que los Cuerpos de la India estaban llegando al punto de quiebre y finalmente se decidió retirar a todas las unidades de Europa --excepto a la caballería-- para desplegarlas por el Medio Oriente.

Hombres endurecidos y cansados, fueron al infierno y regresaron... .Pero, para el sistema imperial que los envió, nunca fueron más que una clase útil...



¹⁷ KEITH, Surrudge. *Martial Races: the Military, Race and Masculinity in British Imperial Culture, 1857-1914*. Journal of Victorian Culture; 12 (1):146–150. Edinburgh: Edinburgh University Press. 2007.